

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

¿Por qué Navidad?

Esteban: La cultura actual del mundo occidental latinoamericano nos lleva a estar a las carreras a esta altura del año. Como que se acelera todo con tal vértigo en nuestras relaciones y actividades, que vamos perdiendo el enfoque de que se viene Navidad, que estamos en época de Adviento, y generalmente estamos llegando a Nochebuena totalmente desbordados, a las carreras y preparándonos a último momento para una celebración que ameritaría algo más.

Salvador: Bueno, yo creo que la aceleración es lo peor que nos puede pasar porque perdemos la dimensión espiritual de las cosas, y este es un peligro que tiene el hombre de hoy. Está tan acelerado y la sociedad le exige tanto, y los medios que utiliza (sobre todo los electrónicos) lo absorben tanto, que se olvida de que es una persona que tiene necesidades que trascienden a eso. Después, a medida que transcurre la vida les va a mostrar el error; pero mientras tanto van perdiendo el tiempo. Una de las cosas que no podemos perder es la dimensión que tiene la celebración de la Navidad. Los antiguos cristianos tuvieron problemas al principio porque, como todos sabemos, ellos no tenían el Evangelio escrito al principio, y querían reflexionar sobre los temas centrales de la fe. Tampoco había una alfabetización como la hay en este momento. Entonces, ¿cómo enseñar la fe a los que recién llegaban a ella? Armaron un calendario durante todo el año para hacer un recorrido con respecto a la fe: tenían un tiempo para hablar respecto a la encarnación (que es este), después hablaban de la vida de Jesús, del sacrificio en la Pascua, de la alegría de resurrección, de la presencia del Espíritu Santo en Pentecostés, de la vida y esperanza cristiana. Quiere decir que durante todo el año organizaban la lectura de la Biblia y leían tres porciones por día públicamente, porque la gente no tenía el libro. Esto quiere decir que las iglesias que lo tenían, leían públicamente, y los que iban durante tres años habían leído toda la Biblia. Se iniciaba el ciclo con el Adviento. ¿Qué es? Es el momento en que Dios se hace presente en la historia. El tema central de Adviento podemos dividirlo en dos: en primer lugar, la forma en la que viene, que es lo que nos cuenta el Evangelio de Lucas que es muy claro. Describe los detalles previos, la anunciación, la enlaza con el nacimiento de Juan el Bautista, el censo que se realizaba en esa época que nos permite fechar el hecho, el pesebre de Belén, y paralelamente describe el misterio del nacimiento virginal, la obra del Espíritu Santo que no deja pasar ningún detalle. En Adviento aparecen hoy todo tipo de fantasías con respecto a ese hecho.

Esteban: Se van sumando tradiciones, ideas.

Salvador: Cada uno tiene su visión de la Navidad y su visión de Cristo, pero si quiero conocerlo realmente, transformemos el Adviento en algo distinto. Yo te propongo que en estos programas que son anteriores a la navidad, vayamos recorriendo desde otro ángulo lo que Jesús dice con respecto a su nacimiento. Porque a pesar de la perspectiva que nosotros tenemos de la forma en que Jesús viene, tenemos que pensar en cuál es el por qué de la venida. En Navidad se abre el

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

panorama de Dios entrando dentro de la historia, pero ¿cual es el programa que trae? El programa se va a conocer más adelante porque Jesús mismo lo va a declarar cuando en un momento llegue a la sinagoga de Nazaret y despierte una gran expectativa. Porque él se había criado en Nazaret, era el carpintero, todos esperaban un milagro y además dice "ustedes me dirán este refrán: médico cúrate a ti mismo" y "lo que oímos que hiciste en otros lado hazlo también aquí". Es decir, la gente buscaba el milagro. Pero Jesús prefirió otro camino: abrió el rollo de la ley, buscó un lugar y leyó. Dijo "¿quieren saber quién soy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Para qué vine? ¿Cuál es mi poder? Abran el libro de Dios". Así mostró la importancia de la palabra de Dios y del libro abierto. Porque él podría haber dicho "yo vine para esto, este es mi proyecto y este es mi programa"; pero prefirió abrir el libro en esa sinagoga, y decir "esto es lo que está escrito y yo vengo a cumplir esto que dijo (en este caso) el profeta Isaías". Se ciñó a la palabra de Dios. Hoy yo digo: si nosotros queremos realmente celebrar una verdadera Navidad tenemos que enterarnos de la forma y del fondo de la Navidad. Tenemos Biblias de todo tipo, de todos colores, con diversas tapas, adaptadas a los gustos de todas las personas. Usted va a una casa donde se vendan Biblias y va a encontrarlas muy lujosas, de tapas de cuero fino, de hojas de seda, y se va a encontrar otras rústicas hechas con papel similar al del diario, que no tienen toda la grandeza de las anteriores. La forma es totalmente inútil; que sea lujosa o que sea rústica no tiene nada que ver. Si están cerradas no sirven ni la una ni la otra, y si están abiertas, si las leemos y nos metemos allí, valen tanto la una como la otra. La Biblia es un libro que está al alcance de todas las personas hoy, es el libro más difundido y el libro más vendido y es el libro menos leído y lo tenemos que empezar a leer. ¿Qué leemos? Hablábamos del Evangelio de Lucas, empezamos a leer desde el primer capítulo, y en el capítulo 2 nos vamos a encontrar con el nacimiento de Jesús, y nos vamos a ir encontrando con la historia. Es muy importante entenderlo así: la Biblia es un libro que me habla de la vida de Jesús. Los viajeros que una vez fueron al Tíbet, se encontraron que los nativos tenían un altar y arriba del altar había un libro, y se arrodillaban y lo adoraban. La persona que llegó, viendo la devoción de este pueblo por ese libro que tenían ahí, se acercó para ver qué libro era; y era una vieja Biblia olvidada por un misionero. Ellos interpretaron que era el fetiche que tenía el misionero para tener poder. Y toda esa reverencia era totalmente inútil porque la tenían cerrada, no la conocían. Hoy me parece que pasa esto. Mi padre contaba que un día fueron a dar una conferencia. Él le había ofrecido a una biblioteca una Biblia y se armó la discusión de si la recibían o no. Entonces se paró alguien y empezó a hablar de la importancia de la Biblia, y fue tan elocuente lo que él dijo sobre lo que representaba la Biblia para la cultura universal, que decidieron por unanimidad que iban a recibir la Biblia y la iban a colocar en la biblioteca. Cuando terminó, mi padre se acercó a él y le dijo: "¿usted es un lector de la Biblia?", a lo cual este hombre le dijo que nunca la leyó. Quiere decir que él conocía que era un libro importante y sabía defenderlo, pero nunca lo había abierto. Creo que eso es lo que pasa, porque hay mucha gente que dice que es cristiana, pero si yo quiero comprender la Navidad tengo que ir y buscar en el Evangelio. ¿Para qué vino Jesús? Para dar buenas nuevas a

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

los pobres. ¿Quién se acuerda hoy de los pobres? ¿Quién los tiene en cuenta? Todo el mundo habla de los pobres, pero la pobreza crece en el mundo y son los olvidados de la sociedad. En nuestra sociedad la riqueza se va concentrando cada vez en menos manos y la pobreza va creciendo exponencialmente. Y a pesar de eso, decimos que estamos a favor de librarnos de la pobreza, etc. Pero la pobreza sigue creciendo; quiere decir que son los olvidados de la sociedad. Y Jesús dice: "Yo vengo para esos olvidados", "me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón". ¿Cuántos sufrientes hay en nuestro alrededor? ¿Quién mitiga los dolores del sufriente? Los mandamos al psicólogo, pero el hombre necesita una oreja al lado que lo escuche, que le sepa poner la mano en el hombro, que se identifique con él, y no se encuentra eso. ¿Quién atiende a ese quebrantado? Muy poca gente. Hay una persona en duelo y van y le dan el pésame y le dicen "lo siento mucho". Pero después lo dejan que sufra solo, pero nadie va a los dos días del entierro y se acerca y le dice "voy a pasar un momento con vos", y le pone una mano en el hombro y lo acompaña en su llanto. Esos son quebrantados de corazón. Y Jesús dice que vino a hacer esto, a pregonar libertad a los cautivos; nosotros estamos en una sociedad llena de cautivos. Y usted me dice "no, pero en mi país no hay esclavitud". Sí hay esclavitud: hay esclavitud de la droga, del alcohol, del juego, de los vicios. Hay un montón de esclavitudes, no nos engañemos. Jesús viene justamente para esos esclavos, para la gente que está ciega. Entonces hay una declaración de lo que Jesús vino a hacer, que es lo que celebramos en la Navidad. Porque no celebramos un nenito que nació en un pesebre, sino una persona que se manifestó en la historia para traer un mensaje diferente a toda la humanidad.

Esteban: Por eso en este tiempo de Adviento, invocando y recordando al que viene, es bueno que nos paremos en nuestras carreras de esta locura en la que entramos en este mes de diciembre, y pensemos en estas cosas para focalizarnos correctamente. Hacemos una pausa en la charla con Salvador Dellutri y ya volvemos.

PAUSA

Esteban: Estamos en tiempo de Adviento. Aunque a veces se nos hace difícil sacar la mirada de las cosas más inmediatas y poco días más seguramente inundados los centros comerciales, la búsqueda de regalos, las despedidas, los encuentros, las comidas y todo lo que viene después, es tiempo de ayudarnos a mirar y recordar qué es lo que estamos preparándonos para celebrar.

Salvador: Bueno, estamos preparándonos para una fiesta que es universal en el mundo occidental cristiano, y que se celebra en todas partes del mundo, aun en el mundo no cristiano. Como tenemos raíces culturales, yo creo que cuando llega esta fecha nos tenemos que preguntar de dónde viene y qué es lo que significa. Nos vamos a dar cuenta de que en el calendario la fecha de Navidad no se

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

corresponde con ninguna otra fecha. En general en los países se celebran las batallas, los triunfos, los presidentes, las efemérides que son recuerdos de la historia. Pero Navidad es algo que nos une a todos los cristianos de todo el mundo, en la recordación de que Jesús vino al mundo. Todo esto que vos acabás de mencionar con tanta claridad, son cosas que nos distraen del sentido que la Navidad tiene. Porque el mercado intenta apropiarse de todas las cosas y entonces toma la Navidad (que es un hecho serio, trascendente, para pensar y meditar), le pone un poco de azúcar arriba y se transforma en un hecho absolutamente trivial, un producto comercial. Entonces dicen "es una fiesta para la familia", "compre regalos de Navidad", "compre esto, compre lo otro", "reúnase con la familia", "coma pan dulce". Entonces comemos comidas europeas en pleno verano.

Esteban: Turrone, budines.

Salvador: ¿Qué significa eso? No significa nada, significa que le estamos haciendo el juego al mercado. Pero nos olvidamos de que la Navidad no es una fiesta dedicada al cuerpo sino una fiesta del espíritu. De tratar de entender a este Jesús que vino a libertar a los cautivos, a dar vista a los ciegos. ¿Cuántos ciegos hay que son usados por políticos, estafadores de la fe, sectas religiosas, juegos de azar? Jesús viene para abrirles los ojos y decirles "cuidado con esto", "maldito el hombre que confía en el hombre". Hay personas en el mundo que están llenas de temores. Cuando uno entra a conversar con la gente real (no la gente ideal de la que se habla en sociología, en los claustros universitarios) vamos a ver que subsisten extrañas supersticiones en la gente hasta el día de hoy, a pesar de que creemos que somos adelantados. Hay supersticiones tremendas: gente que el día 13 no toma decisiones, que no pasa por debajo de una escalera, que se hace mala sangre si se cruza un gato negro, si se le rompió el espejo, que cree en maleficios, en magia negra, en macumbas. El domingo por la mañana me desperté, estaba viendo la televisión y me encontré programas donde se habla de ataduras, que lo desatan, "que le traemos al amado que perdió", "le limpiamos la vida"... ¿Cuánta gente hay oprimida por brujos, por videntes, por tarotistas, por parapsicólogos que le hablan del futuro y de quién le va a cambiar la vida? Esto es una forma de estar sujeto al temor, al miedo. A pesar del avance que hemos tenido como civilización no hemos podido erradicar eso que existe y en niveles que no nos imaginamos. Yo conozco ejecutivos de empresa que son altamente supersticiosos, que se fijan en el día y en los astros antes de tomar una medida, presidentes de países latinoamericanos que tienen un brujo al lado para que los ilustre porque tienen miedo, y se les crea más miedo cuando están metidos en estas cosas. Y Jesús dice, "yo los vengo a liberar de todos esos miedos y a predicar el año agradable del Señor", el tiempo de la gracia de Dios libre de ataduras y de culpas, con certeza del perdón para que no me esclavice ningún religioso que me dice que tengo que cumplir con no sé cuántas cosas para que me den aunque sea la punta de la llave del cielo. La certeza que nos da paz y tranquilidad la vino a traer Jesús en la Navidad. Quiere decir que si alguien me dijera "¿por qué no tipificamos qué es la Navidad?", podemos responder que

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

la Navidad es un tiempo de gozo (que es el regocijo interior), de esperanza y de alegría.

Esteban: Porque el nacimiento siempre trae eso; más el nacimiento de Jesús.

Salvador: La Navidad nos obliga a mirar hacia arriba por encima del materialismo, por encima del consumismo, por encima del individualismo; me obliga a pensar en lo trascendente en un mundo que se dedica a lo intrascendente. Nosotros estamos en el mundo de "compre, tire, compre". Compramos una cosa y al año ya está obsoleta (una palabra horrible que hemos reflatado, "obsoleto"). Entonces compramos algo que quedó obsoleto: nos dice una persona "pero ese teléfono ya está obsoleto". Entonces tengo que tirarlo, porque ni siquiera se puede vender, porque nadie quiere comprarlo.

Esteban: Esa es una de las cosas que quieren hacer en esta época del año, vendernos uno nuevo.

Salvador: Claro. Entonces yo digo: en este tiempo dejemos de mirar para abajo y empecemos a mirar para arriba, por encima de todas estas cosas, viendo la realidad espiritual. Y podemos vivirla de dos formas: si miramos para abajo nos alienamos de la realidad y cantamos una paz que no tenemos. Porque muchas veces se llega a la Navidad y se escucha "Noche de paz, noche de amor" y resulta que lo que menos tenemos es paz y amor. Por otro lado, podemos vivirla levantando lo ojos y poniendo lo que es importante en el lugar importante. ¿Qué es lo importante de la Navidad? Que Jesús vino al mundo, que se hizo hombre. Y poniendo al Señor en el centro estamos empezando a buscar las cosas eternas y las respuestas que van más allá de nosotros. Ahí es cuando la paz del Señor empieza a inundar nuestro corazón y a transformar nuestra vida. Por eso la Navidad es una fiesta que nos llama a una meditación profunda acerca de nosotros mismos y de nuestra relación con Dios. No hemos hablado ni de arbolito ni de Papá Noel ni de todas esas cosas que son las que ocupan el centro en esta Navidad, lamentablemente. Estamos hablando de cosas que no pertenecen al materialismo de hoy, que son las cosas espirituales. Alguna vez tenemos que pararnos, mirarnos para adentro y pensar en nuestro propio destino, en hacia dónde vamos, en para qué vivimos. La Navidad trae una respuesta para que no le temamos a esas preguntas, que las podamos hacer y que tengan una respuesta que nos siga dando gozo, esperanza y alegría, porque Cristo está entre nosotros.